

## **Elaboraciones conceptuales en torno a la historicidad. El historicismo crítico de Rodolfo Mario Agoglia**

Conceptual developments about the historicity.  
Rodolfo Agoglia's critical historicism

Noelia Liz Gatica  
**INCIHUSA-CCT-Conicet Mendoza**

### **Resumen**

Nos proponemos recorrer el camino de elaboración teórica de la categoría de historicidad en la producción discursiva del filósofo argentino, Rodolfo Mario Agoglia (1920-1985), bajo el supuesto de que el mismo nos permitirá comprender los matices característicos de su historicismo crítico.

Nos centramos principalmente en tres textos del filósofo argentino: "Perspectivas de la razón histórica" (1968), *Conciencia histórica y tiempo histórico* (1980) y "La idea de identidad nacional en América Latina" (1983), los cuáles serán analizados apelando al tratamiento de los discursos filosóficos entendidos en términos de reformulaciones de la realidad social. Partimos del análisis propuesto por Arturo Andrés Roig sobre el tratamiento de las ideologías para afirmar que los discursos pueden derivar en una totalidad objetiva cerrada, justificadora de la realidad, o en una totalidad objetiva abierta que tenga en cuenta lo nuevo y la posibilidad de transformación. Desde esta perspectiva de análisis intentamos realizar una lectura de la estructura categorial propuesta por Agoglia para comprender la función política de su historicismo.

En un primer momento, atenderemos a la construcción de las categorías razón histórica, conciencia histórica y tiempo histórico, tal como son abordadas por Agoglia. En especial, buscamos detenernos en la forma singular de apropiación de la concepción nietzscheana en torno al tiempo histórico. Esto nos servirá de base para mostrar como su propuesta epistemológica para el abordaje de la historiografía se articula con un historicismo, cuya función política proyectiva para los pueblos latinoamericanos, tiene como uno de sus ejes principales el reconocimiento de la historicidad.

**Palabras clave:** Historicidad; Razón histórica; Conciencia histórica; Rodolfo Agoglia.

### **Abstract**

It is our propose to take the theoretical elaboration's way of the category historicity's category in the discursive production of the Argentine philosopher Rodolfo Mario Agoglia (1920-1985). This will allow us to understand the characteristic nuances of its critical historicism.

We mainly concentrate on three texts of the Argentine philosopher: "Perspectivas de la razón histórica" (1968), *Conciencia histórica y tiempo histórico* (1980) and "La idea de identidad nacional" (1983). This will be analyzed, by appealing to the treatment of philosophical discourses, under the terms of reformulations of social reality. We start from Arturo Andrés Roig's proposed, on the treatment of ideologies, to say that the discourses can lead to an

objective all closed, justifying reality, or in an open objective that its takes into account all the new and the possibility of transformation. From this perspective of analysis, we read of the categorical structure proseed by Agoglia, to understand the political function of his historicism.

At first moment, we will attend to Agoglia's building categories "historical reason", "historical consciousness" and "historical time". In special, we like to stop at the singular form of appropriation of Nietzsche's conception about the historical time. This we help to comprise his epistemological proposal for addressing historiography, in connection with his projective historicism, whose political role for the Latin American peoples has the recognition of historicity as one of its main axes.

**Keywords:** Historicity; Historical Reason; Historical consciousness; Rodolfo Agoglia.

...el reconocimiento de historicidad de todo hombre no necesita como condición que se haya accedido a una "toma" de conciencia histórica, por cuanto la historicidad implica siempre, necesariamente, como lo ha señalado Rodolfo Agoglia una "forma elemental y primaria" de aquella conciencia. El desconocimiento de ésta, apoyado en el hecho de que no se haya logrado una cierta forma de "toma" o "posesión" de aquella "forma elemental", constituye una de las tantas formulaciones paralogísticas de razonamiento (Roig, A. 2009, 131).

## **La práctica filosófica como un ejercicio de pensar en comunidad**

Rodolfo Agoglia estudió filosofía en la Universidad de Buenos Aires y se doctoró en 1944. Fue profesor en diversas universidades argentinas y decano de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de la Plata, donde en 1974 es designado rector interventor. En el '76 debe emprender el exilio primero a Italia y luego al Ecuador. En las universidades ecuatorianas ejerció la docencia sin abandonar su compromiso con las políticas universitarias. Colaboró con Arturo Roig en la reconstrucción de la Historia de las ideas del Ecuador y fue decano de la Facultad de Ciencias Humanas en la Pontificia Universidad Católica del Ecuador.

Los homenajes, las semblanzas, las dedicatorias en libros y las cartas, entre otros documentos, lejos de contribuir a la acumulación innecesaria de datos y sin pretender acotar el estudio a estos registros, nos han permitido reconstruir las relaciones, experiencias, posiciones políticas y afectivas de muchos intelectuales, que como Rodolfo Agoglia, tras la persecución política de la dictadura militar de 1976, debieron abandonar el país. Historiar este tipo de relaciones ha enriquecido la recuperación de trayectorias comunes y experiencias marcadas por la docencia, los encuentros en la academia, la persecución política y el exilio. Tal es el caso de los filósofos argentinos Rodolfo Mario Agoglia (1920-1985) y Arturo Andrés Roig (1922-2012), cuyos encuentros y relaciones, fueron testimoniados por sus alumnos y familiares, por las recurrencias a sitios comunes: el primer Congreso Nacional de Filosofía (1949) celebrado en la provincia argentina de Mendoza, el estudio de la filosofía platónica acompañados por el profesor Francisco Maffei y el exilio en el Ecuador. El intercambio de sus libros en los '80, *Conciencia histórica y tiempo*

*histórico* (Agoglia, R.1980) y *Teoría y crítica del pensamiento latinoamericano* (Roig, A. 1981)<sup>1</sup>, dan cuenta de aquella concepción de filosofía entendida por Agoglia en 1966, a partir de la inversión del significado etimológico de la misma. La filosofía como sabiduría que emerge de la amistad a diferencia de la definición tradicional (amor a la sabiduría), pone el acento en la amistad como generadora del saber, la cual debe responder a las necesidades de la vida desde el respeto y el compromiso con los seres humanos. Tal amistad se caracteriza por demandar una coherencia entre pensamiento y vida, compromiso con la realidad social desde la que emerge, en forma dialógica y abierta a la novedad. El diálogo y el riesgo, anteceden a las reflexiones de Gilles Deleuze y Félix Guattari (1991), quienes comprenden la amistad ligada a la filosofía en términos de crítica. La construcción de conocimiento desde prácticas dialógicas pone en cuestión la concepción de sujeto moderno a la vez que asigna al saber filosófico una función política y social. El riesgo, por otra parte, demanda al filósofo evitar la complacencia y disponer “su conciencia abierta a la búsqueda incesante y a la esperanza” (Agoglia, R. 1966).

Nos parece interesante recorrer la producción discursiva de Agoglia desde el bosquejo de un itinerario posible, producto del rastreo de construcciones conceptuales que tienen como eje el problema de la historicidad. Cabe resaltar que tal concepto ha sido retomado por Arturo Roig en *Teoría y crítica del pensamiento latinoamericano* para desenmascarar la intencionalidad política del desconocimiento de la historicidad procedente de un razonamiento paralógico (Roig, A. 198, 131–147).

Nos centramos principalmente en tres textos de Agoglia: *Perspectivas de la razón histórica* (1968), *Conciencia histórica y tiempo histórico* (1980) y *La idea de identidad nacional en América Latina* (1983), los cuáles serán analizados, apelando al tratamiento de los discursos filosóficos en términos de reformulaciones de la realidad social. Partimos del análisis propuesto por Arturo Andrés Roig para afirmar que los mismos pueden derivar en una totalidad objetiva cerrada, justificadora de esta realidad, o en una totalidad objetiva abierta que permita dar paso a la novedad y a la transformación (Roig, A. 1973). Desde este enfoque nos proponemos realizar una lectura de la estructura categorial propuesta por Agoglia para comprender la función política de su historicismo.

---

<sup>1</sup> Sobre este intercambio puede consultarse la bibliografía de *Conciencia histórica y tiempo histórico* (1980) donde Rodolfo Agoglia cita el libro inédito *Teoría y Crítica del pensamiento latinoamericano*, el cual será publicado por Arturo Roig un año después en México. Asimismo, cabe resaltar la inclusión de citas de Agoglia por parte de Roig, presentes ya en la primera edición de *Teoría y Crítica del pensamiento latinoamericano*.

En un primer momento, atenderemos a la construcción de las categorías razón histórica, conciencia histórica y tiempo histórico, tal como son abordadas por Agoglia. En especial, buscamos detenernos en la forma singular de apropiación de la concepción nietzscheana en torno al tiempo histórico. Esto nos servirá de base para mostrar como su propuesta epistemológica para el abordaje de la historiografía se articula con un historicismo cuya función política proyectiva, para los pueblos latinoamericanos tiene como uno de sus ejes principales el reconocimiento de la historicidad.

## **Razón histórica y conciencia histórica**

Las reelaboraciones teóricas de las categorías razón histórica y conciencia histórica, dan cuenta de los rasgos particulares que conforman el historicismo de Rodolfo Agoglia desde la idea de proyecto. El mismo se caracteriza por una forma particular de interrogación de diferentes posicionamientos frente al historicismo y a la filosofía de la historia. A continuación, trataremos de mostrar la singularidad de sus planteos, centrándonos en el abordaje de dichas categorías.

Su concepto de razón histórica es construido a partir del análisis del desarrollo teórico de quienes considera los principales representantes de la tradición europea, pero advierte distanciamientos, especialmente con la filosofía hegeliana. Por su parte, la categoría de conciencia aparece ligada a la de tiempo histórico en aras a iluminar respectivamente, los aspectos subjetivos y objetivos de la historicidad.

En "Perspectivas de la razón histórica" (1968) Agoglia realiza un ejercicio genealógico de la constitución de la categoría de razón caracterizada como una conquista del pensamiento moderno, la cual tiene sus inicios en el Renacimiento. Para el filósofo argentino, en la obra de Giambattista Vico hay ya una caracterización de la razón enraizada en el tiempo desde la que se establecen los primeros alejamientos respecto de la filosofía clásica y medieval, tal distanciamiento no es absoluto, ya que no contempla aún la capacidad creativa de la razón. Este aspecto será desarrollado por el pensamiento iluminista, en especial por Immanuel Kant, quien le asigna al hombre una naturaleza racional que "no se traduce a nivel teórico, en el conocimiento, sino a nivel práctico, en la acción, en la vida moral" (Agoglia, R. 1968, 299).

En su análisis afirma que frente a las diferentes elaboraciones teóricas del concepto de razón histórica, el sistema hegeliano procuró comprender en su filosofía de la historia todas las dimensiones del problema y establecer un esquema único para

su estudio. Sin embargo, dicho enfoque fue cuestionado por la "nueva filosofía de la historia", desde las filosofía marxista y existencialista, y procuró desligarse tanto de los contenidos metafísicos referidos a la meta final de la historia universal, como así también de la des-historización de la razón. En este sentido, una nueva etapa de la filosofía de la historia buscó centrar su análisis en "los problemas ontológicos relativos al ser de la historia y a la naturaleza del tiempo histórico..." (Agoglia, R. 1968, 304). Para Agoglia, este nuevo punto de vista que reelaboran diferentes corrientes filosóficas contemporáneas, retoma los planteos abiertos por el Renacimiento acerca de la relación ontológica entre razón e historia. Ello implica, para el filósofo argentino, la construcción de una nueva metodología que parta de la indagación sobre la estructura de la realidad histórica como un esquema abierto a las posibilidades del devenir histórico.

Este planteo es retomado en el libro *Conciencia histórica y tiempo histórico* (1980) donde Agoglia impugna la pretensión de objetividad e imparcialidad de la historiografía tradicional<sup>2</sup>, la cual resguardaba la práctica histórica a un tiempo consumado y que sólo podía ser abordado por un historiador no-contemporáneo y no comprometido con los hechos. Frente a la imputación de aquella pretendida objetividad científica caracterizada por intentar trasladar el ideal de cientificidad de las ciencias fácticas a las ciencias humanas, Agoglia rescata de la "nueva filosofía de la historia" la indagación de la naturaleza de la "realidad histórica" con el fin de comprender si le cabe a esta tal pretensión de objetividad. En este punto, recurre a otros dos conceptos: tiempo histórico y conciencia histórica, los cuáles le permiten mostrar diferentes aspectos constituyentes de la historicidad.

Tiempo histórico y conciencia histórica son partes de la misma realidad histórica, la historicidad, la cual es analizada como experiencia y como conocimiento. De esta forma, Agoglia retoma tres tareas, que según su lectura de diferentes corrientes filosóficas contemporáneas (marxismo, existencialismo, neokantismo, entre otros), le han sido asignadas a la conciencia histórica: una valorativa (desde el idealismo), otra descriptiva (desde el historicismo) y otra sistemática-teórica (desde el racionalismo). Desde la primera, busca encontrar un sentido a la humanidad, bajo el supuesto de que en la historia "se van cumpliendo valores o ideales de la vida humana"; la segunda vinculada con "la necesidad de recoger el pasado en toda su variada y compleja multiplicidad fáctica" y la tercera,

---

<sup>2</sup> Con historiografía tradicional, Agoglia hace referencia a la "historiografía positivista anti-hegeliana", que en su ideal de cientificidad buscaba resolver los problemas que generaba pensar el carácter dinámico de la historia y la historicidad del historiador.

está relacionada con concebir la razón como facultad que debe “aprehender la estructura intencional del proceso histórico” (Agoglia, R. 1968, 309).

## **Tareas de la razón histórica. La ciencia histórica y la filosofía de la historia**

Así como a la conciencia histórica se le ha asignado entre sus tareas el abordaje teórico de las finalidades de la razón histórica, también a esta última como facultad teórico-práctica, Agoglia le atribuye la constitución de una ciencia histórica cuyo objetivo sea construir una comprensión del pasado desde las necesidades presentes y la de una filosofía de la historia que desde la interpretación de los hechos desentrañe su sentido.

De esta forma, parte de una "*aproximación ontológica con método fenomenológico*" para discernir las categorías de la realidad histórica. Lejos de pretender caracterizar los procesos históricos, se pregunta cuáles son las características que, al pensar la “realidad histórica” en general, se revelan a la conciencia. En primer lugar, afirma que la misma se presenta especialmente como praxis social presentiva ya que el único tiempo que se manifiesta a la conciencia como real y efectivo es el presente y que como tiempo humano se caracteriza por ser praxis, en tanto conjunto de hechos y acciones, que principalmente involucran a la sociedad. Esta concepción de la temporalidad como realidad histórica, sólo puede ser evidenciada desde una conciencia que pueda pensar los hechos como históricos. El reconocimiento de la historicidad del hombre es de importancia crucial para los pueblos del tercer mundo ya que dirige su crítica a las diferentes formas de conocimiento hegemónico, que acentuadas en el desconocimiento de la historicidad, legitiman las relaciones de dependencia y dominación. (Roig, A. 1981)

El estudio de la historicidad se constituye como una advertencia, que tiene repercusiones a nivel político, el peligro: “de deformar la índole, la estructura y el orden procesal de desarrollo de la historicidad” (Agoglia, R. 1980, 19). Por ello, al haber demostrado que la nueva filosofía de la historia contemporánea ha permitido pensar la realidad histórica como presente y a los hechos históricos desde el presente, la crítica a la objetividad de la historia pasatista deriva en dos niveles de análisis: uno, en la fundamentación teórica de la experiencia ontológica de la historicidad y el otro, en la reflexión epistemológica consecuente de la repercusión que el primer nivel, tiene en el conocimiento de la historia<sup>3</sup>.

---

<sup>3</sup> Sobre este tema puede consultarse el artículo de Alcira Bonilla de 1995, Vías abiertas: obra y pensamiento del profesor Dr. Rodolfo Mario Agoglia, en revista *Hechos e ideas*.

En cuanto al primero, reconoce el papel ideológico (como ocultamiento) del desconocimiento (consciente o inconsciente) del ser de la historicidad. Por otro lado, analiza el rol de las ideologías en el conocimiento histórico. Ello le permite evaluar la repercusión del desconocimiento de la historicidad tanto en el plano de la experiencia como en el del conocimiento.

En relación con la historia como conocimiento, busca resolver el problema de la objetividad sin que ello implique una deformación de la historicidad y una exclusión del otro. Agoglia reconoce como mérito de Nietzsche y de la filosofía existencialista el haber pensado la categoría de tiempo histórico como proyección del tiempo existencial, pero pone en cuestión la teorización en torno a los usos de la historia anticuaría, monumental y crítica propuestos por el filósofo alemán, cuya parcialidad, considera provisoria. Atento a la importancia que tal concepto adquiere para nuestros pueblos intenta caracterizar la historicidad desde categorías que permitan seguir pensando las relaciones entre tiempo existencial y tiempo histórico, pero que adviertan los peligros de la historia desde una definición de la historicidad, cuyo desconocimiento u ocultamiento del ser de la historia, la historicidad, deriva en concepciones ideológicas de la misma. Sin desconocer el amplio campo semántico de dicho concepto, opta para sus fines por el sentido otorgado por Marx y Engels en *La ideología alemana*, como conjunto de ideas procedentes de la clase dominante para justificar un el conjunto de relaciones sociales establecidas. La intención de Agoglia, en este caso, es demostrar que lo ideológico en la historia pasatista funciona a partir de una distorsión de la historicidad. Si bien, su proceder metodológico busca cuestionar lo ideológico en la alteración de la historicidad no exhibe que su deducción categorial es también ideológica.

Sin embargo, reivindica el papel que juega la conciencia de todo sujeto, como aquella que rescata el pasado del olvido para otorgarle un valor y proyectar un futuro orientativo de nuestra praxis presente. Mediante el análisis fenomenológico de la realidad histórica, Agoglia encuentra las categorías ontológicas de todo suceder histórico. Además de ser *praxis social presentiva*, en tanto que los hechos y obras humanas son producto de elecciones tomadas en un presente conflictivo. En este caso, el concepto de historicidad repercute también en el estudio de la historia, permitiendo al historiador abordar los hechos históricos desde el propio presente, a la vez que pone en tela de juicio la pretensión de objetividad de la filosofía de la historia tradicional. La categoría de *dialecticidad* evidencia el conflicto de los procesos históricos al demostrar que todo hecho histórico, como objetivación de una realidad, es producto de la conflictividad que moviliza la historia. En este sentido, intuye teóricamente el problema de las mediaciones sociales, pues afirma que dado "el

carácter objetivo-subjetivo de la historicidad, como toda realidad humana”, la historia nunca será puramente objetiva (Agoglia, R. 1980, 24). La totalidad estructurada, como propiedad de lo histórico, permite reconocer a todo suceso en relación con un conjunto de acontecimientos, el cual es caracterizado como una estructura dinámica que surge y se determina en la historia. Cabe resaltar, que tal categoría implica ampliar los límites del estudio de hechos históricos, al tiempo que advierte que la *totalidad estructurada* se constituye en la historia, y no la historia de ella, ya que esta última clausuraría la posibilidad de emergencia de lo nuevo. Finalmente, rescata la categoría de sentido que difiere de la concepción hegeliana de la historia universal, y alude a los fines que orientan la acción humana, los cuáles surgen en y con la *praxis* social.

Estas categorías, denominadas por Agoglia ontológicas, tienen como objeto sustituir los viejos conceptos de la historiografía del siglo XVIII y XIX, y las parcialidades de las historias nietzscheanas, bajo el supuesto de que las mismas se acentuaban en una unilateral y errónea apreciación y conceptualización del tiempo histórico.

El análisis, ya no fenomenológico, sino empírico sistemático de las categorías ónticas, por otra parte, le permite distinguir las características propias de nuestro presente de otros presentes pasados bajo la exégesis de nuestra propia experiencia social.

De esta forma, Agoglia toma de Nietzsche la necesidad de la historia para la vida, no sin reconocer los peligros que el filósofo alemán advierte sobre los excesos de la misma. Por ello, emprende una crítica a la razón histórica desde la que procura pensar su proyecto de emancipación. La crítica a los usos de la historia propuestos por Nietzsche es entonces realizada desde la indagación de la razón concreta, histórica, mediante análisis fenomenológico. Dicha indagación, tiene por objeto, la deducción de las categorías ontológicas de la historicidad, esta última es entendida por Agoglia como el ser de la historia. Apoyado en Hegel distingue entre temporalidad e historicidad como temporalidad consciente. Alejado de él, y en consonancia con Nietzsche comprende la historia como una proyección del tiempo existencial para establecer que todo ser humano es histórico y posee historicidad. Esta le permite producir conocimiento histórico desde su propio presente bajo la advertencia de que su objetividad pende del tratamiento que este le dé a las categorías ontológicas. Por otra parte, busca los instrumentos conceptuales y metodológicos que le permitan producir un conocimiento que no deforme ideológicamente (en sentido negativo del término) la realidad histórica. Sin desconocer las diferencias entre objetividad y realidad, reconoce que es necesario

formular una teoría que le permita interpretar los hechos como históricos. Bajo el reconocimiento de que las categorías científicas son forjadas por el hombre en un contexto y como respuesta a necesidades específicas, acentúa la multiplicidad y el cambio permanente del aparato categorial (óntico<sup>4</sup>) y su historicidad. Si la historia tiene por objeto la historicidad, llega a la conclusión de que las categorías vinculadas a la interrogación de cada época histórica deben ser susceptibles de cambio constante de acuerdo con las necesidades de quien interroga, previa reflexión de la realidad y mediante un análisis racional de la misma. En este sentido, la caracterización del presente en Agoglia distingue el acontecer temporal de aquel presente histórico "que gravita en nuestra condición humana y que compromete nuestro destino" (Agoglia, R. 1980, 38)

De esta forma, frente a la tarea de la ciencia histórica como explicación/compreensión del pasado en base a las necesidades e ideales del presente, la filosofía de la historia asume como tarea la de discernir el sentido de la historia, que no implica un fin último, ni configura una *totalidad objetiva cerrada* justificadora de la estructura social, sino que dadas las "Bases metodológicas para el tratamiento de las ideologías" (1973) propuestas por Arturo Andrés Roig, consideramos que la reformulación del discurso filosófico de Agoglia, se proyecta a partir de una objetividad abierta, con conciencia de la alteridad, la cual permite la presencia de lo nuevo y su poder histórico de transformación.

## El historicismo de Rodolfo Agoglia

En "Identidad nacional y América Latina" (1983), Rodolfo Agoglia esboza las características del historicismo como una de las corrientes que ha germinado en la filosofía latinoamericana, especialmente a partir del romanticismo. La misma, se postula como la posibilidad de alcanzar la "personalidad nacional" de los pueblos a través de la integración de un pasado, un presente y un futuro propios. Dicho historicismo, se caracteriza por poner el acento en el futuro como tiempo histórico posibilitador de la integración a partir del proyecto que logremos construir para

---

<sup>4</sup> Al respecto, Agoglia afirma que "Las categorías deben respetar los caracteres propios del ser histórico, lo que equivale a afirmar que deben comprender conceptos teóricos capaces de expresar y responder a los rasgos más generales de todo suceder histórico, y otros que se ajusten a los más peculiares de cada presente sobre y desde el cual se construya el conocimiento. Los primeros, constantes, fundamentales e imprescindibles para el estudio de cualquier momento histórico- [...] traducen el ser mismo de la historicidad- son ontológicos; y los segundos, que rigen solo para un determinado presente, son variables y se denominan ónticos" (Agoglia, R. 1980, 49).

“promover y orientar nuestra emancipación actual y la salvación del pasado” (Agoglia, R. 1983, 274).

Para Agoglia pensar la historia centrada en el pasado significaría reducir nuestro tiempo histórico a la imitación de figuras históricas instauradas y ocultaría las necesidades de nuestro presente. Ha ocurrido, afirma el filósofo, que con intenciones de cerrar las posibilidades de un futuro, la cultura de la dominación deforma el valor simbólico de ciertos ejemplos de nuestra historia. Tal paradigma “inhibiría, ideológicamente, el desarrollo de los poderes efectivos y actuales de nuestra voluntad para transformar un rastreo deficitario”. (Agoglia, R. 1983, 275) Asimismo, advierte que centrar el estudio en el presente como término de la historia sería un error, puesto que el mismo “nos atraparía en su facticidad y nos cerraría el camino de nuestra ascendente liberación” (Agoglia, R. 1983, 275).

En este sentido, la tarea de la filosofía de la historia como crítica reservada a la razón histórica, asigna a la conciencia la elaboración de un futuro propio. Frente a otras corrientes de la filosofía latinoamericana que han intentado dar respuesta al problema de la identidad nacional, caracterizadas por Agoglia, principalmente como culturalismo (la búsqueda de la identidad en el pasado) y politicismo, (como como la necesidad de pensar políticas de liberación en el presente); el historicismo, que no invoca *la conciencia de una pérdida*, ni responde a la *conciencia de una solución*, da cuenta de una *conciencia de ruptura*, en tanto disociación del tiempo histórico. La respuesta que propone su historicismo, no es la restauración de un pasado perdido, sino la reactualización, línea de acción donde el “re-poner lo que puede conectar con nuestra situación presente es otorgarle al pasado una significación para otro momento del tiempo, el presente nuestro, permitiendo así la realización diacrónicamente coordinada de lo que aspiramos o queremos llegar a ser” (Agoglia, R. 1983, 276).

De esta forma, consideramos que la producción discursiva de Rodolfo Agoglia en torno al historicismo como una herramienta política crítica a partir de las tareas asignadas a la razón histórica renueva en la actualidad su tarea de dar una respuesta política desde la “integración del tiempo histórico”. Consideramos que la misma, se caracteriza por repensar el problema de la historia desde una reformulación abierta a la alteridad. Las categorías ontológicas propuestas por Agoglia para pensar la historicidad, “praxis social”, “contemporaneidad”, “dialecticidad”, “totalidad estructurada” y “sentido”, procuran funcionar a modo de una *a prioridad*, que es en realidad empírica, en tanto que procede de una experiencia, la denominada “experiencia ontológica de la historicidad”, cuya función política es prevenir la des-historización de la historia, la reivindicación de la historicidad de todo hombre y la

posibilidad de su emancipación frente a las historias justificadoras de las relaciones de dominación. Por ello, las categorías ópticas designan una tarea a la razón histórica, la de que cada sociedad recurra a la historia acordes a las exigencias desde el presente. Esto no deriva en un relativismo, sino que debe responder a la intencionalidad de un presente que anticipa un proyecto. El mismo, en los pueblos latinoamericanos, se configura como una conciencia de ruptura que desde el historicismo crítico de Agoglia, hace alusión a la toma de conciencia de un tiempo histórico resquebrajado por la dominación, y convoca frente a la conciencia de la facticidad negativa a la integración del tiempo histórico, desde la importancia prospectiva del futuro, que anticipa el presente, pero que depende de la razón histórica, teórica y práctica, poner en acción desde las elecciones presentes.

## Bibliografía

- Agoglia, Rodolfo Mario. 1968. Perspectivas de la razón histórica. *Cuadernos de filosofía* 10 (Año VIII, Julio-Diciembre): 289–311.
- Agoglia, Rodolfo Mario. 1980. Historia contemporánea y contemporaneidad de la historia. En: *Conciencia histórica y tiempo histórico*. Quito: PUCEO.
- Agoglia, Rodolfo Mario. 1983. La idea de identidad nacional en América Latina. *Cuadernos Salmantinos de filosofía* (Salamanca) 10: 265–278.
- Bonilla, Alcira. 1995. Vías abiertas: obra y pensamiento del profesor Dr. Rodolfo Mario Agoglia. *Hechos e ideas* 23–24 (3ª época, Año XXII): 129–131.
- Deleuze, Gilles y Félix Guattari. 1993. *¿Qué es la filosofía?* Barcelona: Anagrama.
- Foucault, Michael. 2004. *Nietzsche, la genealogía, la historia*, versión castellana de José Vázquez Pérez. Valencia: Pretextos.
- Karczmarczyk, Pedro D. 2008. Rodolfo Agoglia: razón histórica y cultural nacional. En: *Actas de las VII Jornadas de Investigación en Filosofía para profesores, graduados y alumnos*, 10, 11 y 12 de noviembre de 2008, Departamento de Filosofía, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.
- Nietzsche, Friedrich. 2003. *Sobre la utilidad y el perjuicio de la historia para la vida*. Edición, traducción y notas de Germán Cano. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Roig, Arturo. 2009. *Teoría y crítica del pensamiento latinoamericano*, primera edición. Buenos Aires: Una ventana.
- Roig, Arturo. (2013) *Metodología y filosofía del pensamiento latinoamericano*, compilado por Carlos Paladines. Quito: Academia Nacional de Historia.